

Los 100 años de D. Jesús Pla

El aniversario se celebró el pasado 28 de diciembre en Guadalajara ■



Presidió la Eucaristía **D. Juan José Asenjo**, actual arzobispo de Sevilla y colaborador estrecho de D. Jesús Pla en sus días como obispo de Sigüenza-Guadalajara. En su homilía evocó, con entusiasmo y acierto, la figura de **D. Jesús Pla**, hombre cabal y profundamente religioso, austero y humilde, entregado a la Iglesia y entregado a los hombres, capaz de reír con los que reían y llorar con los que lloraban, un verdadero padre para con los sacerdotes. Con D. Juan José concelebró el Obispo diocesano, **D. Atilano Rodríguez**, y un buen grupo de sacerdotes llegados desde todos los puntos de la diócesis.

Tras la Eucaristía de acción de gracias a Dios por la vida y ministerio de D. Jesús Pla y petición por su eterno descanso, tuvo lugar un sencillo y cálido acto académico, que presentó y coordinó **D. Pedro Moreno**, Vicepostulador de la causa de D. Jesús. En primer lugar, se presentó un power evocador de la vida y trabajos de D. Jesús, sobre todo, de su paso como obispo por nuestra diócesis de Sigüenza-Guadalajara. Seguidamente **D. Ramón Fita**, delegado de la causa para los santos de la archidiócesis de Va-

lencia, explicó todos los pasos que se han dado hasta este momento y los que habrá que seguir dando en el futuro en la causa de la beatificación y canonización del siervo de Dios D. Jesús Pla. En estos momentos se está a la espera del *nihil obstat* de Roma para el comienzo oficial del proceso. Después, **D. Arturo Climent**, canónigo de Valencia en la actualidad, postulador de la causa y gran amigo y conocedor de la vida de D. Jesús, hizo una magnífica semblanza de su persona y su obra como sacerdote y como obispo, tanto en Valencia como en Sigüenza-Guadalajara.

Los actos de esta singular jornada se enmarcaron en la tradicional celebración navideña del presbiterio diocesano y tuvieron lugar el pasado 28 de diciembre en el Colegio diocesano Cardenal Cisneros de Guadalajara. Celebración que, en este caso, se vio acrecentada por un grupo de familiares de D. Jesús Pla llegados desde Valencia y otros laicos de nuestra diócesis de Sigüenza-Guadalajara, y con la que se quiso celebrar el aniversario de los 100 años del nacimiento de D. Jesús Pla, en Agullent, el 24 de diciembre de 1915.

Portada

En la finitud

Vivimos instalados en la finitud. Ya lo decía hace setenta años el filósofo Zubiri comentando el vivir de la sociedad occidental. De entonces acá, el rasgo se ha confirmado y crecido. Importa y se busca lo caduco y temporal, optamos por satisfacciones limitadas, nos conformamos con realidades transitorias. La tentación de finitud también habita en los fieles cristianos. Ocurre, pongamos por caso, cuando lo bonito del belén no permite llegar a la trascendencia del misterio de Belén.

Uno. Los resúmenes del año que hacen publicaciones e informadores, por ejemplo, apenas anotan hechos religiosos con hondura trascendente. Si acaso, recogen algunas acciones sociales de asistencia, de acogida a inmigrantes por parte de Accem y Cáritas, alguna obra en edificios de culto. En otros apartados, la romería a la Virgen de la Salud, actos del Año Teresiano en Pastrana, algunas procesiones festivas como la de la patrona de Guadalajara...

Dos. En paralelo están las previsiones de cara al nuevo año. A escala internacional, los analistas eligen tres actos relevantes en el mundo católico de 2016: el viaje del Papa a Méjico en febrero, la JMJ de Polonia en julio y la canonización de Teresa de Calcuta en septiembre. De nuevo, finitudes. En mapas menores, en áreas locales, no se ven hechos religiosos que puedan llegar a ser noticia. El horizonte queda a dos pasos; no hay preguntas por la infinitud.

Tres. ¿Y en el calendario diocesano? También la mirada puede quedarse corta, lejos de los latidos del misterio; en comunidades y en fieles. Ocurrirá cada vez que iniciativas y planes, actos y celebraciones se queden en finitudes de esta vida; sin penetrar en la infinitud de Dios.

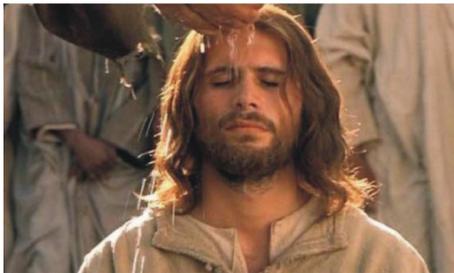
Álvaro Ruiz

Domingo 10 de enero
Bautismo
del Señor

EL BAUTISMO DEL SEÑOR

*Is 42, 1-4. 6-7. Sal 28. Hch 10, 34-38.
Lc 3, 15-16. 21-22*

Al celebrar la fiesta del Bautismo del Señor, surgen en nuestro interior algunas reflexiones más pastorales que referentes a las lecturas de la Palabra de Dios, que hoy se proclaman. Por ser fiel al encargo de ofrecer una pequeña meditación sobre los textos sagrados, que es lo que debe primar en esta columna, solo haré referencia a esas cavilaciones de muchos de soslayo.



Creo que lo fundamental hoy, y siempre, es destacar que el bautismo es un don, un regalo. Pero también creo que, en los tiempos que nos toca vivir, hemos de pedir cierta coherencia de fe, tanto a los que se acercan a pedir el bautismo para sus hijos, como en los que tienen la obligación de acompañar a los progenitores, en la tarea de ayudar a madurar en esa misma fe a los niños.

No sé si muchos de los que en nuestras parroquias piden el bautismo para sus hijos habrán meditado en alguna ocasión el evangelio de hoy, o si se habrán planteado de pasada la importancia del Espíritu Santo, protagonista de la teofanía que se nos narra y que es la fuerza que nos llega de parte de Dios para ser sus testigos. Explicar esto a muchos padres de hoy es una ardua tarea.

El bautismo nos introduce en una gran familia, la Iglesia, la familia de los cristianos, que somos hijos de Dios. Una familia que "con gozo", como se expresa en el ritual de bautismos, vive la incorporación de nuevos miembros en su seno. El bautismo no es un rito meramente social, sino que es un verdadero desafío, puesto que nos compromete a vivir de una forma distinta a como vive el resto. El bautismo, además, al ser un sacramento, nos evoca una realidad invisible que es el gran amor que Dios nos tiene.

Hoy es un día perfecto para renovar nuestra adhesión a la gran familia de los hijos de Dios y para reavivar en nosotros los dones que nos ofrece el bautismo.

Alfonso Olmos

Vence la indiferencia y conquista la paz

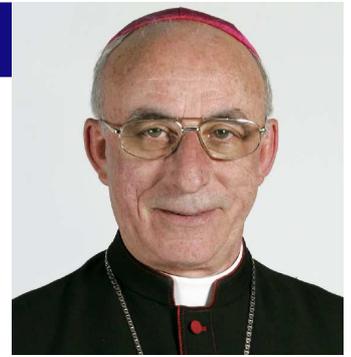
La celebración del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo nos permite contemplar el amor infinito de Dios a cada ser humano y nos recuerda su presencia salvadora en medio de nosotros. Por medio de María, el Príncipe de la paz entra en el mundo para poner su tienda entre nosotros y para ayudarnos a descubrir con la claridad de su luz el camino que todos deberíamos recorrer para construir relaciones de paz y de convivencia fraterna entre los hombres.

Ahora bien, para que la paz llegue a todas las personas y a todos los pueblos de la tierra, es preciso que antes se haga presente en nuestro corazón. Con corazones divididos y rotos será muy difícil construir una auténtica paz social. Por otra parte, hemos de asumir que para avanzar en la construcción de un pueblo pacificado, no basta la ausencia de la violencia como consecuencia de la imposición de la fuerza por parte de unos grupos sobre otros. Para promover la paz, es preciso un respeto escrupuloso por la dignidad de cada ser humano y por la búsqueda del bien común.

"...para que la paz llegue a todas las personas y a todos los pueblos de la tierra, es preciso que antes se haga presente en nuestro corazón".

Cuando contemplamos la realidad de nuestro mundo, descubrimos con profundo dolor que se han multiplicado los conflictos, las acciones violentas, las divisiones y los enfrentamientos armados entre los hijos de un mismo Padre. Como consecuencia de estos comportamientos, especialmente violentos, muchos hermanos tienen que abandonar sus hogares, sus puestos de trabajo y su país para salvar la vida o para encontrar un futuro mejor para ellos y sus familias en otros lugares de la tierra.

En muchas ocasiones, este futuro no llega porque la muerte sorprende en el camino a quienes huyen de la violencia buscando la paz. En otros casos, debido al miedo y a la falta de respeto a sus derechos fundamentales, la acogida y el acompañamiento que se presta a los emigrantes y refugia-



dos en los países de destino no es la mejor ni la que ellos esperarían. Además, aunque la experiencia nos dice que la violencia genera violencia, muchos países o grupos criminales están aprovechando el momento presente para buscar rendimientos económicos con la venta indiscriminada de armas.

¿Qué podemos hacer nosotros para fomentar la paz en la convivencia diaria y para colaborar en la construcción de la misma en el mundo?. Ante todo, como bien sabemos, la paz es un don de Dios. Por lo tanto, hemos de pedirle al Señor que ilumine su rostro sobre nosotros para que descubramos sus caminos, que son siempre caminos de paz. Los buenos deseos y la buena voluntad de cada uno no son suficientes para alcanzar la paz entre los seres humanos.

Pero, tampoco podemos quedarnos en una oración sin ningún otro compromiso. Como nos recuerda el Santo Padre, en el mensaje con ocasión de la celebración de la Jornada Mundial de la Paz, la construcción de ésta requiere la colaboración de todos y, sobre todo, exige vencer la indiferencia generalizada ante las personas que son maltratadas, despreciadas o sufren discriminación social. Para ello es necesario que avancemos en el impulso de la justicia social, en la práctica de la solidaridad y en la vivencia de la caridad en las relaciones con nuestros semejantes, especialmente con los pobres.

Pidamos a nuestro Dios, por intercesión de la Santísima Virgen, la Reina de la paz, que nos conceda la gracia de actuar cada día con sentimientos de concordia y de paz en las relaciones con nuestros semejantes. El Señor, que promete la felicidad a quienes trabajan por la paz, no permita que nos lavemos las manos o miremos para otro lado ante los problemas y sufrimientos de nuestros semejantes.

Con mi sincero afecto, feliz Jornada de la Paz

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

● **Han fallecido dos Hnas. Contemplativas en la diócesis**

La semana pasada han fallecido, en nuestra diócesis, dos hermanas contemplativas. La **Hna. María** en el monasterio de benedictinas de Valfermoso de las Monjas y la **Hna. Inmaculada** de la comunidad de clarisas de Molina de Aragón. Presidieron los funerales **D. Ángel Moreno**, vicario para la vida consagrada, y **D. Agustín Bugeda**, vicario general, en Valfermoso y en Molina de Aragón, respectivamente ■

● **Participación diocesana en el Encuentro de Jóvenes en Valencia**

El pasado 28 de Diciembre 9 jóvenes de la diócesis partían para el encuentro europeo de jóvenes en Valencia a la peregrinación de confianza propuesta por los hermanos de Taizé. El coraje de la misericordia es la propuesta que **el hermano Alois** nos ha hecho a lo largo del encuentro. Las oraciones, los cantos, el compartir en pequeños grupos en las parroquias, la comida entre miles de jóvenes en los jardines del Turia, los más de 20 talleres permitieron que la experiencia de misericordia fuera calando como agua fina en nuestros corazones. Durante el encuentro la

situación de los hermanos de Siria, a los que recientemente había visitado el hermano Alois, ha estado muy presente. Algo que nos llamó especialmente la atención fue la participación de 22 soldados ucranianos acogidos como nosotros en la parroquia de San Andrés. Nos marcó su testimonio y su deseo de paz. Vivimos una nochevieja con sencillez, misericordia y alegría. Pasamos de año en la orando por la paz y después compartiendo la alegría del año nuevo en la fiesta de los pueblos donde los jóvenes de los diferentes lugares tuvimos oportunidad de intercambiar juegos, cantos y bailes típicos de cada país. El día 1 regresábamos con un agradecimiento enorme por la experiencia vivida, por la familia de acogida, por el ambiente joven y de tantísima esperanza. Traemos también el compromiso de cada domingo rezar media hora por la paz, compromiso que nos une a multitud de jóvenes de diferentes parte del mundo y confesiones religiosas. Súmate ■

● **I ciclo de villancicos en Guadalajara**

El ciclo de villancicos **Navidad 2015** ha comenzado con buen pie. Tres magníficas actuaciones y conciertos: el sábado 26 de diciembre, en la iglesia de Santiago, a cargo del Coro Ciudad de Guadalajara; el miércoles 30 de diciembre, en la concatedral de Santa María, por el coro **Novi Cantores**; el lunes 4 de enero, en la iglesia de san Nicolás, el

Orfeón Santa Teresa. En los tres casos con templos absolutamente llenos. El ciclo ha estado organizado por el patronato municipal de Cultura con la colaboración del Obispado de Sigüenza-Guadalajara ■

● **Jueves 14 de enero: san Giovanni Antonio Farina, fundador de las Doroteas**

El jueves 14 de enero las comunidades de Religiosas Doroteas celebrarán la memoria litúrgica de su fundador, el obispo italiano del siglo XIX **Giovanni Antonio Farina**, beatificado el 4 de noviembre de 2001 y canonizado el 23 de noviembre de 2014. Las Doroteas están presentes en la diócesis el Colegio «Giovanni Antonio Farina» de Azuqueca de Henares, la Casa Sacerdotal de Guadalajara, la Clínica «San Vázquez» y la residencia diocesana de ancianos Juan Pablo II de Alovera ■

Cursillos de Lectores de la Palabra en Guadalajara

Parroquia de San José Obrero (Los Manantiales)

Sábados 16 y 23 de enero
16:00 -18:00 horas

Parroquia de El Salvador

Miércoles 20 de enero
19:15 – 21:15 horas

Una a una Nuestras comunidades de Vida Consagrada de Sigüenza-Guadalajara (24)

Comunidad Ishah Betel, Hermanas dominicas, de Azuqueca de Henares

La comunidad de dominicas de Azuqueca, formada hoy por tres hermanas, tiene una corta historia. Su llegada a Guadalajara tiene lugar en septiembre de 2003 y quiso responder a la petición hecha en CONFER por **D. José Sánchez**, obispo de la diócesis, quien expresó su deseo de contar con una comunidad religiosa, dispuesta a insertarse en el pueblo, enriqueciendo así la vida de la comunidad parroquial con la presencia del carisma de la vida consagrada en ella.

La comunidad comenzó a colaborar en distintos servicios diocesanos, delegación de misiones, causa de los santos, y a participar en la vida de la parroquia Santa Micaela, donde había sido acogida. Pero su destino definitivo no era Guadalajara, sino Azuqueca de Henares, y allí se trasladó en octubre de 2005.



Su misión consiste, fundamentalmente, en la presencia y el compartir la vida y actividad, en dos de las cinco parroquias que existen en Azuqueca. Desde ahí se sienten colaborando activamente en la misión evangelizadora de la Iglesia. La vivienda de las hermanas está situada en la primera planta del Centro Parroquial de la Parroquia de la Santa Cruz. Participan en el Consejo Pastoral y en determinadas celebracio-

nes litúrgicas. Los domingos y otras fiestas una hermana acompaña al sacerdote para la celebración dominical de cuatro pueblos que tiene asignados la parroquia: Valdepeñas de la Sierra, Valdesotos, Alpedrete y Tortuero. En ellos van alternando la celebración eucarística con alguna celebración dominical de la Palabra en ausencia del presbítero.

Pero su participación en la vida parroquial y su compromiso pastoral está vinculada, especialmente, a la Parroquia de San Miguel. Participan en su Consejo Pastoral y en el equipo de liturgia. Colaboran, con distintos grupos de laicos, en Cáritas, pastoral de enfermos, catequesis de confirmación, animación de grupos de lectura creyente y orante de la Palabra, y todo cuanto supone la vida de la parroquia. Desde ella también asisten a reuniones y encuentros de reflexión del arciprestazgo.

“Desde ahí ejercemos la dimensión dominicana de la predicación, de modo especial, con el propio testimonio de nuestra vida fraterna, aunque las acciones que llevemos a cabo sean pocas e insignificantes”.

(De cómo la misericordia cura y da paz...)

En este Jubileo la Iglesia será llamada a curar aún más estas heridas, a aliviarlas con el óleo de la consolación, a vendarlas con la misericordia y a curarlas con la solidaridad y la debida atención” (MV 15)

¡Cuántas heridas en el mundo...! Heridas en la carne o en el espíritu, con sangre por fuera o por dentro... ¡Cuántas heridas por la soledad o el abandono, por la enfermedad inesperada o la ancianidad que llegó calladamente...! ¡Cuántas heridas en el mundo de la vida pública y en la vida privada o más oculta...! ¡Cuántas heridas que vienen de lejos y que no acaban de ser sanadas...! ¡Cuántas heridas viejas y también nuevas, como si fueran casi el pan nuestro de cada día...! ¡Cuántas heridas por la palabra hiriente o malintencionada o también por la falta de la palabra oportuna y necesaria...! ¡Cuántas heridas y cuántos heridos en

nuestros diarios caminos de Jerusalén a Jericó...! ¡Cuántas heridas en el mundo...!

Vale dar por bueno lo que me repite con frecuencia un compañero de trabajo: “En este mundo hay mucho dolor, muchas historias de dolor. Cada día descubro una más...”.

En este Año de la Misericordia, y para ser misericordiosos como el Padre, como Jesús, nuestro Maestro y modelo, se nos pide ver las heridas y los heridos; verlos y compadecernos de ellos, curando y aliviando con el óleo del consuelo y la ternura todo lo podemos curar o aliviar. Se nos pide hacernos cargo de los más desatendidos, de los maltratados y los que sufren por cualquier motivo. En este Año tenemos que volver los ojos y la voluntad a la parábola del buen samaritano que nos enseña a ver al herido, a detenernos junto a él para curarle, a cogerle en brazos para subirle a nuestra cabal-

■ **“En muchos casos, será ésta, la venda del trato atento y delicado, la venda suficiente para curar la herida y el dolor, el dolor y la herida”.**

gadura y a hacernos cargo de él en la posada.

Nos recuerda el Papa en la Bula para el jubileo de la misericordia:

En cada uno de estos “más pequeños” está presente Cristo mismo. Su carne se hace de nuevo visible como cuerpo martirizado, llagado, flagelado, desnudado, en fuga?... para que nosotros los reconozcamos, lo toquemos y lo asistamos con cuidado. No olvidemos las palabras de san Juan de la Cruz: “En el ocaso de nuestras vidas, seremos juzgados en el amor”

Cada herida y cada herido requieren su remedio. Como siempre se nos ha dicho, “no hay enfermedades, sino enfermos”. Cada enfermo tiene su nombre y apellidos, su historia personal y sus circunstancias particulares. Si para nadie vale el trato anónimo y despersonalizado, mucho menos vale para el herido y el que está sufriendo. En muchos casos será ésta, la venda del trato atento y delicado, la venda suficiente para curar la herida y el dolor, el dolor y la herida.

No, no se trata de aplicar a todos la misma receta o repartir el mismo lote de alimentos. Ver y conocer es lo primero, para dar agua al que quiere agua..., pan al que necesita pan..., compañía al que está solo..., o comprensión al que está perdido y desamparado... Ese es el compromiso de la misericordia y, a la vez, el camino de paz del corazón.

El Director

“Ecos” Culturales...



Desde Roma

Por José Luis

Grandes eventos jubilaes

A lo largo del Año de la Misericordia, la ciudad de Roma acoge grandes celebraciones en torno al Jubileo. Hoy enumeramos algunas de las más importantes que se llevarán a cabo hasta el próximo mes de junio:

En el mes de enero, entre los días 19 y el 21, tendrá lugar el Jubileo de los Santuarios y de las Peregrinaciones.

Durante la Cuaresma, el miércoles de ceniza, 10 de febrero, el Papa enviará a los Misioneros de la Misericordia. El 22 de ese mismo mes tendrá lugar el Jubileo de la Curia Romana y de las instituciones que dependen de la Santa Sede. Y entre el 4 y el 5 de marzo se celebrará, junto a todas las diócesis del mundo, las “24 horas para el Señor”.

Ya en el tiempo pascual, tendrá

lugar el Jubileo de los devotos de la espiritualidad de la Divina Misericordia, devoción muy querida del papa Juan Pablo II. Se celebrará los días 1, 2 y 3 de abril, concluyendo el Domingo II de Pascua o de la Divina Misericordia. Los días 23, 24 y 25 de abril, tendrá lugar el Jubileo de los adolescentes. El jueves 5 de mayo, solemnidad de la Ascensión del Señor en el Vaticano, se realizará en la Basílica de San Pedro la vigilia de oración para todos los que tienen necesidad de consolación y, entre el 27 y el 29 de mayo, el Jubileo de los Diáconos.

Coincidiendo con la fiesta del Corazón de Jesús se llevará a cabo, entre el 1 y el 3 de junio, el Jubileo de los sacerdotes. Y, los días 10, 11 y 12 de ese mismo mes, el Jubileo de los enfermos y de las personas con discapacidad funcional.

Frase de la semana

“Con Dios encontraremos la fuerza, la valentía, el coraje para seguir hacia adelante y poder salir de situaciones penosas”.

Sopa de letras

Busca en esta sopa de letras el nombre de diez santos del mes de Enero: Santa **María**, San **Basilio**, Santa **Genoveva**, San **Rigoberto**, San **Simeón**, San **Raimundo**, San **Julián**, San **Nicanor**, San **Salvio** y Santa **Tatiana**

G Q W E O D N U M I A R
R E T Y U I O P Ñ L K J
A S N D O I L I S A B S
Z X N O V S B N O M Ñ L
A Q A W V E I T R T Y U
N Z I X C E R M V B N M
A Q L W E E V R E T Y N
I A U S B D F A G O H J
T Z J O X C V B N M N A
A D G G O I V L A S S Z
T I A S D F G H J K L Ñ
R Z X C V R O N A C I N

M. C.